

**INTERVENCION DEL SECRETARIO GENERAL REGIONAL DEL PSOE DE EXTREMADURA
EN TORRELAVEGA**

(Cantabria, 23 de mayo de 1.993)

Compañeros y compañeras, queridos amigos de Torrelavega.

Ha dicho Matilde Fernández que soy el Presidente de la región menos desarrollada de España y ésa es la razón por la que me siento sorprendido de lo que hoy esta ocurriendo en Torrelavega. Porque yo vengo de una tierra donde el sector industrial es un sector escaso y en algunas ocasiones en la fábricas de Extremadura también ha habido algunos problemas pero yo que creía que en la zona norte española, donde la clase trabajadora estaba más concienciada, por tener un puesto de trabajo en la industria, me sorprende porque en Extremadura, cuando unos trabajadores tienen problemas en sus fábricas no van al Gobierno Central, no van al Gobierno Autonómico a tocarle el pito, si no que van a la empresa privada que es la responsable de las cosas que allí ocurren. Así que me sorprende que aquí, que yo creía que era una tierra donde algún sector de la población estaba mucha más concienciada que esos que llaman el voto de los incultos y de los ignorantes, cuando se refieren a Extremadura, me llama la atención esta falta de democracia y esta falta de libertad, pero al mismo tiempo que me llama la atención, he de decir que me produce un cierto regusto interno ver como unos trabajadores de una fábrica me están tocando el pito porque no había ocurrido eso nunca en Extremadura, por lo tanto, mi felicitación para a lo que han venido.

Yo, además, vengo de una tierra donde muchos hombres tuvieron que salir de ella y tuvieron que marcharse, en algunas ocasiones, a destinos que ellos no deseaban. Tenían que ponerse un uniforme de la policía nacional o de la guardia civil para irse al País Vasco para que los amigos de algunos de los que pitan nos los devolvieran muertos a Extremadura.

Compañeras y compañeros, yo me creía que hoy los árbitros de futbol estaban en los campos, pero por lo visto están hoy aquí todos concentrados. Ha dicho Matilde Fernández que el día 6 de junio es un día trascendental para todo el pueblo español. Es un día importantísimo, es un día donde cada uno de nosotros en una décima de segundo, con un trozo de papel en la mano, cuando el presidente de la mesa, después que metamos ese papel en la urna diga: votó, en ese momento, cada uno de nosotros está contribuyendo a formar el futuro de España, futuro progresista o futuro reaccionario; futuro en libertad o futuro sin libertad; futuro en progreso o futuro reaccionario y futuro con dignidad de España o futuro sin dignidad. Y

la grandeza de la democracia es que ese trozo de papel vale exactamente lo mismo en manos de un agricultor, que en manos de un empresario terrateniente; vale lo mismo en manos de un albañil, que en manos de un constructor; vale lo mismo en manos de una mujer del campo, que en manos de una mujer de la ciudad. Esa es la grandeza de la democracia. Eso es la importancia de saber que cada uno de nosotros tiene la libertad en su mano, puede decidir por si mismo.

Y el día 6 de junio, compañeros y compañeras, queridos amigos de Torrelavega, pase lo que pase esa noche, no va a pasar nada, gane quien gane al día siguiente este país seguirá siendo un país democrático y eso es terriblemente importante, esa es la herencia mayor que el Partido Socialista Obrero Español ha sido capaz de hacer en estos diez años en que ha estado gobernado España porque, sobre todo los que son más jóvenes, pueden pensar que siempre fue así, acuérdense ustedes y recuérdenseles a sus hijos que hoy tienen dieciocho años que el 28 de octubre de 1.982 todo el mundo sabía que iba a ganar el P.S.O.E., pero nunca nadie podía subirse a una tribuna y decir, pase lo que pase, no pasa nada, porque el día antes se había descubierto una trama de golpe de estado que había intentado de nuevo terminar con la libertad. Trama de golpe de estado que mientras lo socialistas, la gente progresista, estábamos encerrados en el Congreso de los Diputados, el famoso 23-F, mientras muchos hombres y mujeres estaban en sus casas, en las casas del pueblo, otros, los que hoy se presentan como la nueva derecha, estaban por los pueblos de España, por la noche, haciendo listas y no precisamente al Congreso o al Senado. Esa es la nueva derecha que hoy dice que quiere gobernar a España.

Esa es la nueva situación que se va a plantear el día 6 de junio, en el que la libertad está, como he dicho anteriormente, en las manos y los jóvenes, cada vez que oyen hablar de la palabra libertad puede ser que se queden fríos porque han estado siempre viviendo en libertad, en democracia, con un partido político que la ha garantizado, a pesar de lo que digan algunos. La libertad, queridos amigos, jóvenes de Torrelavega, es algo que no se siente, es como el aire que está en esta plaza, que no lo vemos, pero lo respiramos, solamente nos acordamos que nos falta el aire, cuando no lo hay. A la libertad le pasa lo mismo, no la notamos, no la sentimos, no la apreciamos, sólo cuando alguien está dispuesto a quitárnosla, o cuando alguien está dispuesto a que vayamos para atrás.

Ha dicho anteayer, muy cerca de aquí, en Gijón, el candidato de la derecha, del Partido Popular, ese señor que ven ustedes en los carteles, y que le han tenido que poner debajo el nombre para que lo identificaran, porque si no le ponían el nombre, alguno pudiera pensar que era Fraga de joven; pues ése ha dicho, ha dicho el otro día en Gijón, que él no está de acuerdo con la generación del 68 a la que yo me honro en pertenecer. Esa

generación del 68 que tanto luchó siguiendo el ejemplo y el aprendizaje de los hombres que hoy peinan canas, ha sido insultada y humillada por el señor Aznar, que el otro día en Gijón decía que nosotros habíamos aplaudido la invasión de los tanques soviéticos en Praga y eso es una falsedad que no la puede decir el líder de la derecha, porque nosotros, los socialistas, hemos sido poco amigos de tanques y tanquetas. No pueden decir lo mismo los amigos del señor Aznar, que cuando el señor Pinochet metió los tanques contra el régimen de Salvador Allende aplaudieron a rabiar; no pueden decir lo mismo. Cómo se enfadan los amigos de las tancas y de las tanquetas; cómo se enfadan pero como nos alegramos los que somos enemigos de eso.

Y el señor Aznar debería saber que alguno de sus amigos, cuando los que estábamos defendiendo la libertad en la plaza de Atocha, en Madrid, teníamos que huir de las tanquetas que la policía nos echaba encima dirigidas por el Ministro del Interior, señor Fraga Iribarne. No nos puede decir eso. Nosotros, los socialistas, cuando hemos tenido responsabilidad de gobierno y el pueblo ha puesto en nuestras manos la dirección del Ejército, ¿saben ustedes lo que hemos hecho con las tanquetas? Enviarlas a Bosnia, a defender la libertad, a defender los pueblos, que están sufriendo las guerras inciviles que en estos momentos existen. Que no nos vendan la burra de que la generación del 68 ha pasado y que ellos son los nuevos que van a hacer de este país un país más libre y un país más progresista, no es verdad y cualquiera lo sabe.

Compañeras y compañeros y amigos de Torrelavega, hoy como ayer y espero que como mañana, esta plaza está llena escuchando al Partido Socialista Obrero Español y estoy seguro que a ningún malandrín de la derecha y a ningún tertuliano del tres al cuarto, se les ocurrirá decir que los que aquí han venido, han venido porque se les ha dado un bocadillo de mortadela. Porque están diciendo tonterías y barbaridades.

Aquí han venido ustedes, en primer lugar, porque son un pueblo libre y han venido porque les ha dado la real gana de estar aquí y eso hay que decirlo fuerte.

En segundo lugar, han venido porque este pueblo tiene memoria, como el mío. Es verdad que con la memoria que tenemos hemos estado dispuestos a perdonar y hemos perdonado en estos diez años. Lo que no estamos dispuestos, bajo ningún concepto, es a olvidar y que nos engañen nuevamente porque durante tiempo estuvo gobernando la derecha.

Y han venido ustedes aquí porque son un pueblo leal, un pueblo leal con su alcalde, al que le llevan dando su confianza año tras año y un pueblo leal con Matilde Fernández, Ministra de Asuntos Sociales, que ha hecho cantidad de cosas por esta tierra.

Y en cuarto lugar, han venido aquí porque son un pueblo de izquierdas, ¡qué otra cosa se puede ser en Torrelavega, sino ser de izquierda! Por eso están ustedes aquí y no por las tonterías que está diciendo la derecha permanentemente. Yo vengo de una tierra donde cada vez que se juntan miles de personas a escuchar a los socialistas, siempre hay algún imbécil que dice el voto cautivo, el voto inculto, el voto de los pensionistas, el voto de los subsidiados, pero es que, queridos amigos, ellos creen que todo el ladrón es de su condición. Ellos sí que hacían eso antes. Ahora no se puede decir que un pensionista, cuando viene a un mitín del Partido Socialista, cuando deposita su voto libremente sea un hombre cautivo; con una pensión no se es cautivo, se es libre por primera vez en la Historia de España y con un subsidio. Estos del pito, ¿no se callan nunca? ¿Siempre están ahí?

Queridos amigos, Cantabria es una región pequeña, como la mía. Es una región donde se conocen todos, por lo tanto, no puede engañar nadie a nadie. Cada uno vota lo que quiere libremente, pero nos conocemos. En Extremadura nos conocemos todos. En Cantabria se conoce todo el mundo. Aquí en esta región desafortunadamente, no hacen falta campañas de imagen; agencias de imagen, no hace falta salir por televisión como salen las candidatas y los candidatos del PP que da gusto verlos, parecen la muñeca Barbie, pero amigas y amigos, no sé si aquí será así, pero en Extremadura sí; una cosa es esa derecha que sale por televisión y otra cosa es la derecha de los pueblos, que ya está sacando pecho, que ya está saliendo del agujero, que ya está traspasando la puerta de los casinos, que ya están empezando a ser insoportables y si no han ganado y son altaneros y autosuficientes, imagínense ustedes que sería si el día 7, que Dios no lo quiera, que diría Carrillo, tuviéramos la desgracia de tener que aguantar al señor Aznar. Ese al que sus asesores de imagen le están diciendo que las mentiras las diga con el labio de abajo. Porque no crean ustedes, no es verdad eso que dice la gente de que el señor Aznar tiene el labio de arriba inmóvil. No es verdad, es que le han dicho, cuando mientas sólo el labio de abajo y si ganas el día 7 entonces empiezas a decir la verdad con la boca llena. Y entonces empiezas a decir, qué va a ser de las pensiones, qué va a ser de la educación gratuita, qué va a ser de la sanidad, que va a ser, en definitiva, de tantas y tantas cosas que en estos momentos están diciendo que van a subir, pero que cualquiera, que tenga dos dedos de frente, cualquiera que haya tenido una experiencia de administración, sabe que es imposible que alguien reduzca impuestos y al mismo tiempo suba pensiones; haga más carreteras; dé más subsidios; dé más educación. Eso no se lo cree nadie. Si ganara el señor Aznar, ya con los dos labios, bajaría los impuestos, pero no para todos; bajaría los impuestos para el 10% de la población que en estos momentos paga un 52% en la recaudación de la renta. A esos les pasarían del 52% al 40%. Y desde luego, lo que sí es cierto es que iban a privatizar, no ya empresas en

crisis, sino empresas de todo tipo; que iban a privatizar a los parados en España para que no tengan derecho a un subsidio digno como consecuencia del trabajo que han hecho durante años.

Es verdad que estamos en crisis. Es verdad que las cosas, en estos momentos, no van tan bien como todos deseáramos, pero no es menos cierto que no es igual pasar una crisis en la situación que se pasaba en los años 70, en los años 80, que una crisis en 1.993. Hoy un hombre o una mujer se puede quedar en paro, pero tiene la educación de sus hijos cubierta, tiene la sanidad cubierta, tiene a lo mejor a su mujer o su marido trabajando, tiene en definitiva una serie de seguros que el estado de bienestar socialista ha conseguido, que antes era imposible. No es lo mismo un parado en Extremadura en 1.993, que un parado en Extremadura en 1.980, que tenía que coger las maletas y marcharse a Alemania, a París, al País Vasco o a Cataluña. Esa es la diferencia entre un gobierno de derechas y un gobierno de izquierdas.

Lo siento mucho, queridos fascistas, pero a mí no me echa nadie de aquí. Yo creía que solamente tenía problemas en Cataluña con el señor Pujol, pero veo que no, que también tengo problemas con algunos fascistas en Torrelavega, pero no me importa voy a seguir aquí mientras ustedes lo quieran.

Ya ha dicho Matilde y ya ha dicho el Alcalde las cosas que se han hecho en nuestra tierra. Yo no las voy a repetir aquí, pero cualquiera que viaje por España, se dará cuenta la diferencia que hay en las carreteras y autovías que se han hecho. La derecha dice que no hemos hecho ninguna; que no hemos hecho carreteras, que no hemos hecho autovías. Lo dicen cuando van en la autovía, diciendo que mal hacen las cosas los socialistas, pero que bien se va en esta autovía hasta Madrid. Y el otro día me decía un campesino extremeño: compañero Presidente, si la derecha dice que no habéis hecho autovías, en vez de venir por la autovía Madrid-Lisboa se vienen campo a través. Porque si no hay carreteras que se vengan campo a través, que se vengan por la trocha para darse cuenta de la realidad que en estos momentos existe en España.

Hemos hecho muchas cosas. Muchas, como nunca se había hecho en la Historia de España. Es verdad que quedan cosas por hacer; es verdad que no todo lo hemos hecho bien; es verdad que algunos errores se han cometido, cómo no. A ver si nos va a pasar como a la oposición, que solamente saca defectos. Hacemos una carretera, defectos; hacemos un hogar del pensionista, defectos; hacemos una guardería, defectos; seguro que a esta plaza también le han sacado algún defecto, sobre todo el defecto fundamental es el infarto que le va a dar a alguno de rechinar los dientes, viendo como esta ciudad, como este pueblo está avanzando. Algunos defectos tenemos, pero no nos puede pasar como

a aquel buen hombre que estuvo todo un día descargando sacos de cemento y por la noche se tomó un par de copitas con los amigos y cuando llega a casa, le dice la mujer: hay que ver cómo hueles a vino. ¿Y a cemento no te huele? Pues eso pasa aquí en Cantabria, en Torrelavega.

Hay que ver las cosas que ellos harían, pero hay que ver la suerte que hemos tenido que las hemos hecho nosotros. Y basta darse una vuelta por España, para darse cuenta de que este país es irreconocible con respecto al país que heredamos en 1.982. En todo, incluido en libertad. En estos días, en que tanta gente habla de UCD, se dice que en el año 80-81, había mucha más libertad que ahora. No es verdad, yo llevo dando mítines mucho tiempo y en el año 80, con UCD, en este mitín, además de las miles de personas que hay, estaríamos más: la pareja de la guardia civil, que ahora no está, a pesar de los pesares. Eso es lo que hemos estado haciendo, y por eso el pueblo español vota al Partido Socialista Obrero Español, pero no solamente por las cosas que hemos hecho bien, no solamente por las infraestructuras, por las guarderías, por los hospitales, por las residencias, no nos votan por eso. Eso, queridos amigos, aún digo más, podría haberlo hecho cualquiera que hubiera tenido dinero. El pueblo español, las regiones, los pueblos de España, nos votan, fundamentalmente por que el Partido Socialista, con vosotros y vosotros con nosotros, hemos conseguido devolver la dignidad a este pueblo, que la tenía perdida, la dignidad, el orgullo.

A mí me emociona cuando voy por los pueblos de Extremadura, ver a los hombres mayores que cuando llega el Presidente de la Junta, el Gobernador Civil, que cuando entran en el ayuntamiento, no tienen que entrar de rodillas en el ayuntamiento, ni tienen que quitarse la gorra, ante don fulanito de tal, que son ciudadanos libres, que son ciudadanos que viven digna y orgullosamente. Y no solamente dentro de España. El otro día decía el señor Cascos que Felipe González estaba muerto de la envidia porque el señor Aznar le había hecho perder cincuenta segundos de su tiempo al señor Chirac para pedirle un autógrafo. Y decía que Felipe estaba envidioso. Qué idiotas. A los cuatro días Felipe González y con él todos los españoles, recibimos el homenaje de toda Europa entera; Felipe González, premio Carlomagno.

Queridos amigos, tenemos que hacer un esfuerzo entre todos para que el día 6 de junio este país pueda seguir una marcha de progreso y de libertad. Yo agradezco mucho, en primer lugar que se me haya invitado a estar aquí con vosotros. En segundo lugar, el que vosotros estéis aquí con nosotros. A los militantes socialistas y a los que no lo son. Fundamentalmente, a los que son ciudadanos independientes, progresistas, que no quieren quedarse neutrales, que quieren apostar por un proyecto de cambio, pero cambio a mejor, no a peor. Y eso que es difícil, es difícil que los independientes en estos momentos, tengan la valentía de dar la cara como lo

están haciendo muchos de los que están hoy aquí. Porque cuando el señor Garzón o el señor Gila han decidido apostar por la opción socialista, los mismos que decían que eran héroes, ahora dicen que son villanos. Los han echado al foso. Esa es la regeneración del Partido Popular.

No queremos, queridos amigos de Torrelavega, no queremos ni podemos dar un paso atrás, ni siquiera para tomar impulso. Hay que ir hacia adelante y hay que romper la idea de aquellos que, sin querer que gobierne el Partido Popular, quieren castigar al Partido Socialista Obrero Español y les produce cierta satisfacción que nosotros no tuviéramos una mayoría suficiente para gobernar solos. Les gustaría que gobernáramos en coalición. Pero cuando se les pregunta ¿con quién gobernamos? no saben que decir. Ninguno les parece bien, y a mí tampoco. ¿Es que alguien cree que regiones como la mía pueden tirar para delante en un gobierno con el señor Pujol? Con ése que dice que quiere un banco público para Cataluña. O con el señor Ardanza que dice que quiere otro banco público. Y ahora ya, por si fuera poco, el señor Fraga dice que quiere otro banco público. Como todos los presidentes autonómicos quieran hacer un banco público, yo también me pido el mío: yo me pido el Banco de España. Ese es el que yo quiero para Extremadura.

Por lo tanto, si no nos gustan las novias que nos ponen por delante, déjenos ustedes solteros, pero solteros por mayoría absoluta, solteros para gobernar, para que Felipe González pueda ser el próximo Presidente del Gobierno. Solteros para hacer que este país avance en democracia, en justicia y en libertad.

Yo sé que el día 7 todas las derechas de España van a decir que han ganado las elecciones, pero estoy seguro que el día 8 Felipe González formará gobierno. SALUD, SUERTE Y A POR ELLOS. MUCHAS GRACIAS